


Edición N°62, agosto de 1997

El órgano oficial de los 7-0

En esta edición

Editorial. El día de la Escuela

Recuerdos del 4 de agosto, de algunos connotados 7-0

Salmoneando. Por Pato de la Cerda

Objetos Perdidos. Por Guillermo Miranda

Noticias 7-0. Por Víctor Benavente

Cosas del Jurgol. Por Enrique Cordovez

La gran pregunta. Por Der Nobilis Inquisitivus Dns J Carolus B

Dirección de Serrucho

EDITORIAL

El Día de la Escuela Naval

Serrucho hace llegar el más cordial saludo a la Escuela Naval a través de su director, nuestro carreta y compañero 7-0, Hugo Campodónico.

Lo que es fiesta para unos, puede resultar una chifleta para otros. Estoy seguro de que este es el caso para Campodio y me imagino que, si en un mes cualquiera tiene actividades por montones, en agosto en particular la cosa debe ser aún peor. Por eso hemos sostenido en estas páginas que deberíamos diferenciarnos de todas las otras promociones y en vez de llegar con listados de "ideas geniales de pedidas" para la Escuela, nosotros deberíamos más bien, ofrecer nuestra ayuda.

En este número tenemos algunos recuerdos del día de la Escuela. Hicimos algunos llamados a los que estaban más a mano (por supuesto no pudimos ubicar a algunos que andaban turisteando como por ejemplo Larry, que al decir de su propio hijo "anda haciendo un curso extraño en USA", Serrucho guarda respetuoso silencio frente a este hecho). En la casa de Fanfo Montero nos dijeron que ese día el carreta llegaba tarde (estoy seguro de que se trata de un caso aislado debido a una sobrecarga momentánea en los quehaceres del carreta), en la oficina de Mulsow nos dijeron que viene en camino desde el Norte. Don Gueñe también figuraba fuera de Chile. Pero pudimos ubicar a otros que se dedican a trabajar así que pudimos terminar el artículo.

Una novedad en este número es que recibimos noticias nada menos que de Pato de la Cerda desde Puerto Varas y una nota de Guillermo Miranda, que no afloja

en su espíritu de contribución y aserrucha consistentemente enviando interesantes y significativos aportes.

Algunas noticias sueltas de los 7-Os recogidas en almuerzos o fuera de ellos. ECo llama a los deportes a través de un artículo basado en la pasión de multitudes y Der Nobilis se hace "La Gran Pregunta", de bastante difícil respuesta.

Como un avance del próximo número podemos anunciar que el cuarto capítulo del Manual de Supervivencia en la arena corporativa versa sobre el interesante tema de la informática, desde el punto de vista del usuario, cómo nos afecta laboralmente y cómo podemos hacerlo para no quedamos abajo de un carro que a veces parece avanzar demasiado rápido. Por ser este un tema tan especial, se invita a los 7-0 a que opinen al respecto, desde cualquier punto de vista, en cualquier tono y, de acuerdo a la política editorial del órgano, con cualquier largo (del artículo)

RECUERDOS DEL 4 DE AGOSTO

De algunos connotados 7-Os

Una vez estábamos en clases de Castellano con Perfilio quejándonos de lo malvados que eran los brigadieres y de lo imposibles que eran las pruebas de trigonometría. Don Manuel Montecinos, muy ponderado, se limitó a escucharnos, a sonreír y finalmente a decirnos: - Ya me voy a reír yo cuando en cuatro años más estén los cadetes de segundo año de ese tiempo, alegando por ejemplo por el brigadier Mellibovsky que me molesta mucho y no tengo tiempo para estudiar. Sentado en mi banco del Segundo Cepo, cerca de Tuco Bidart y otros connotados 7-Os, yo escuchaba y sacaba mis conclusiones. Pensaba que para que llegáramos a ser brigadieres faltaban siglos y nuestros gravísimos problemas con los brigadieres y los profesores de aquel entonces no podían esperar tanto. Al final resultó que Don Manuel tenía razón, llegamos a ser brigadieres, los cadetes alegaron en su oportunidad por nuestro desempeño como "enviados de Dios sobre la Tierra", y la vida siguió adelante. En lo único que se equivocó fue que Mellibovsky no llegó a Cuarto Año, pero ese es un detalle. Las cosas que en ese momento aparecían como tan tremendamente importantes están ahora tan lejos que hay que hacer esfuerzos para recordarlas. Preguntamos a algunos 7-Os de algún recuerdo especial que ellos tuvieran del 4 de agosto y aquí está lo que contestaron.

- Juan Mansuy nos dijo: Estuve de guardia ese día (se está refiriendo a cuando ya éramos brigadieres), así que me ahorré algunas molestias. En Quinto año estaba el Teniente Kompatzki de guardia y andaba loco tratando de lacear cadetes desbocados. Me hacían mucha gracia las veladas, en las que participaba el Negro Donoso y me acuerdo en forma especial de un acto de "magia" en el cual se le pidió un reloj a alguien de la concurrencia, le pegaron con un martillo, el reloj se rompió en mil pedazos y después el actor explicaba que la magia no había resultado y que lo sentía mucho.
- Carlos Tejeda recuerda el 4 de agosto del 68. El y Portazo Salazar se pasaron por la cornisa y entraron a una pieza de la enfermería donde estaba escondido un brigadier pulpo de apellido León (no es Cachorro),

abrieron la puerta al resto de los cosacos y procedieron a cortarle el pelo. Posteriormente se dieron a la fuga escondiéndose en unos túneles que tiene la Escuela Nueva, que van desde el patio del cañón, pasando bajo los pabellones de salas de clases, los de estudio, y terminan en la brigada de planta. El cosaco Letelier estaba de guardia y muy asustado temiendo que los infantes se hubieran fugado. Cuando llegaron a los dormitorios se despertó Nato Villalobos, que estaba de guardia y gritaba: -¡¡Cadete IM, Ato, ato!!, pero por supuesto, nadie lo pescó y todos se fueron a acostar. Carlos recuerda también que el 4 de agosto del año siguiente (69), lo pasaron en campaña (capaz que la Escuela los haya enviado de pic-nic para que no repitieran la hazaña del año anterior)

- Enrique Cordovez dice que jamás olvidará el ambiente árabe, idea que llevó adelante con Charly. Esto de no olvidar está relacionado no sólo con la fiesta, sino que también con el hecho de que pidieron un tomo de una enciclopedia a la biblioteca, lo perdieron y la Escuela les descontó la enciclopedia completa una vez que egresaron de subtenientes, en incómodas cuotas mensuales.
- Javier Sepúlveda, después de muchos esfuerzos, dijo que no se acordaba de nada porque eso había sido hace mucho tiempo y que en aquel entonces él era un niño, pero lo único que sabía era que, siendo brigadier no le habían pegado. En todo caso, ECo mencionó un incidente en el cual Javier, junto con el Mono Franco habían salido y después habían sido recogidos en forma horizontal (ya que no pudieron recogerse por sus propios medios) Enrique no se acordaba si era un 4 de agosto o no, lo que no cabe ninguna duda es que la fiesta debe haber estado super buena.
- Custodio Labbé, nos cuenta una anécdota muy especial que también se refiere al 4 de agosto, pero estando él ya en calidad de oficial de la Escuela. Era Jefe del Departamento Ejecutivo y se encontraba en una columna como comité de recepción a los cadetes que llegaban a la fiesta de la Escuela. Las personas que recibían estaban intercaladas, decir hombre, mujer, hombre, etc. Por lo tanto, los cadetes conectaban una máquina de saludar que era: beso, mano, beso, mano etc. El Yoyo estaba al lado del capellán a quien los cadetes, por supuesto daban la mano. Apareció un amaestrado que siguió con la viada en este cuento del mano, beso, mano y le dio un beso a nuestro carreta que en ese tiempo era ya todo un Capitán de Corbeta.

SALMONEANDO Con Pato de la Cerda

HOLA VÍCTOR:

Hace muchas singladuras que no nos contactamos, en realidad esto de vivir a 1.000 kilómetros del centro de país, se hace sentir. De vez en cuando alguien recalca por acá y se deja ver por estos lados, pero ello no es muy frecuente, en especial en invierno.

Puedo darme cuenta que, poco a poco, la Generación se está disgregando por nuestra larga Geografía, ya fuera de los reductos navales, así es que es bueno

que vayamos integrándonos con el mismo entusiasmo que ustedes tienen en los grandes centros urbanos (No significa que la urbanidad y modales sea un atributo inherente a sus habitantes) Yo sigo en Puerto Varas, y por lo que me he podido enterar a través del... periódico, Sergio Hödar está en Valdivia, es decir a más o menos 170 kilómetros de acá, y veo también que Marcelo Arcil está moviéndose en el área de Puerto Montt. Por favor mándame las direcciones de ambos para ver forma de contactarlos. Por mi parte, siguiendo la onda del momento, estoy trabajando en forma independiente en el ahora vapuleado mundo de los Salmones, lo cual me ha permitido bajar la frecuencia de viajes que además de otros avatares de asalariado me tenían la cachimba llena de tierra. Quedo a la espera de tus datos.

Saludos y viento a un largo.

Pato de la Cerda.

PS: En lo que respecta a tu ingenioso nombre del E mail, no te olvides que hay un dicho gringo: "Once a King, always a King...but once a Knight is ENOUGH".

Nota de la redacción

Vía E-mail recibí con gran alegría esta noticia de Pato, de quien no escuchaba hace mucho. Estará retirado, pero lo marinerazo no se le ha quitado. Lo último que supe es que había estado en lo de la V Región dejando a uno de sus hijos que iba a estudiar. ¿Es así? Parece que ya son varios los que han tenido que resignarse a que algunos retoños dejen la casa para completar su educación. Me imagino que nuestros padres debieron haber sentido más o menos lo mismo cuando entramos a la Escuela Naval. A los que vivíamos en Viña se nos hizo indudablemente menos pesado. Bienvenido carreta al entretenido, agresivo, excitante, delirante, estresante, interesante, emotivo, delirante (y venga el jumento) mundo del independiente. A nombre de los 7-Os te deseo lo mejor y te ofrezco toda la ayuda que necesites.

OBJETOS PERDIDOS

Por Guillermo Miranda

Estimado amigo:

Te agradezco una vez más, Serrucho 61. Te envíé este recorte de El Mercurio, por lo que puede ser una base para ubicar a quien pudo ser un 7-0, al menos pariente debe ser y harto se parece. Si así fuera, habría que advertirle que no tiene derecho a ninguna empanada ni de la Escuela Naval, ni de la Esmeralda ni de ninguna repartición. Se incluyen entradas como Palta Reina y otras. Te saluda otro amigo de siempre.
Guillermo.

Nota de la redacción

El carreta envía, junto con su carta, un recorte en el que aparece un tal Henry Rudnick haciendo curiosas declaraciones. Efectivamente, el apellido coincide y hay un dejo de rasgos perrunos en el personaje, por lo que podría tratarse de un hermano. (la siguiente es una aclaración) A lo que se refiere el carreta

Guillermo con lo de las empanadas es que en el curso había un Rudnick, cuando se retiró, seguimos usando su nombre para hacer que los mayordomos nos dieran su ración diciendo que él no estaba (lo cual era cierto, lo que omitíamos decir es que no iba a volver jamás). Esta maniobra se prolongó durante todo el período de años de Escuela que faltaban, viaje de instrucción y al parecer, por lo que dice Guillermo, también en las reparticiones. Tal como fue mencionado en alguna oportunidad en las páginas de este respetable órgano, su repentina aparición podría trastornar años de reportes falsos, tinglados, enguajes y mentiras en su nombre. El Quiltro Rudnick, debe ser un caso único en el mundo de personaje famoso, sin saber que lo es.

NOTICIAS 7-0

Por Víctor Benavente

Ya se han convertido en una tradición los almuerzos de los 7-0 de la Región Metropolitana. Con el objeto de desconcertar al enemigo, Enrique Cordovez cambia cada vez el punto de reunión, la hora y el menú. Pero hasta ahora no ha logrado que los asistentes se vuelvan a perder. En cambio, hemos pasado muy buenos momentos hablando de cosas serias, no serias, muy poco serias y escuchando chistes de Donald, que sostiene que los vendedores tienen que saber chistes (los cuales no son muy de salón que digamos).

El carreta Juan Mansuy está incursionando en el campo de la asesoría en sistemas de información. Ese es un campo muy amplio y uno se vuelve loco si es que quiere ponerse a vitrinear. Lo que él hace es ver los requerimientos de una empresa y hacer recomendaciones generales al respecto de por donde iría la cosa. El suscrito y unos colegas estamos invitados a una presentación de un muy buen producto que el representa, se llama "la oficina virtual", todavía no lo he visto, pero me interesa mucho porque me imagino que si la oficina es virtual debe querer decir que no hay que ir a trabajar.

Donald Greig, quien labora en Tándem, también está metido en el ambiente, aunque los proyectos a los que él se dedica tienen que ver no sólo con software, sino que también con fierros. Está muy impresionado porque dice que los paisas trabajan y que cuando no producen resultados, los echan.

Enrique Cordovez está de vuelta al colegio. Se encuentra haciendo un postgrado en previsión social. Comentó que estaba dedicado en estos momentos a estudiar nada menos que estadísticas. Por lo que comentó le estaba yendo muy bien y se las arreglaba perfecto. Sería interesante saber qué opinan los académicos. Debe ser una verdadera pesadilla ser profesor de una persona tan ingeniosamente ladilla. Una prueba de que nunca es tarde para aprender (o al menos para matricularse) Ojalá que en ese postgrado le enseñen a no ser tan desordenado.

En Chico Pon está en Linktronic, con Horacio Justiniano. Afirma haber estado con Rudnick en Concepción, pero que no le habló porque estaba muy cambiado. Entre los que han visto a Elvis, los que afirman que Javier Sepúlveda pasó realmente por la Escuela y los que dicen haber estado con Rudnick deberían formar un club, sacar una revista y hacer convenciones, como es costumbre entre los gringos, que son muy buenos para organizarse y no tienen tantas dificultades como nosotros para hacer una comida de curso una vez al año.

Pablo Lorca está dejando las vacas para meterse en los fierros. Dice que está un poco cabreado de viajar tanto al Sur (vive en Santiago y viaja todas las semanas a San Carlos). Va a incursionar en un proyecto de recuperación de metales, mediante un ingenioso sistema de recubrimiento. (Efectivamente, se hicieron muchas bromas al respecto de la fatiga del material, el recubrimiento del mismo y todo eso). También se hicieron algunas bromas referentes a las vicisitudes que debían enfrentar los que tienen hijas adolescentes (o que adolecen de algo).

Fuera del ámbito de los almuerzos, Serrucho informa que apareció un desaparecido que estaba tremendamente desaparecido. El otro día llamó nada menos que Germán Valenzuela. Me contó que estaba trabajando en CMET y que no había podido llamar antes porque no se había podido conseguir teléfono :) Agradeció el envío de Serrucho (la dirección me la dio el Chico Ponce, así que Germán ya está en los listados computacionales, y el departamento de circulación nacional de Serrucho lo tiene considerado para la distribución, de aquí en adelante)

Una muy especial cena tuvo lugar en la casa de Charly. No sólo estaba todo muy rico, sino que la conversa estuvo muy agradable, simpática y divertida. Fuera de los dueños de casa (Cecilia venía llegando de Europa y las costumbres sudamericanas la tenían un poco extrañada), estaba el tío Memo con la Vivi, que llegaron atrasados por problemas de movilización (viven a doscientos metros, pero en punta y codos a esta altura podría tornar su tiempo). El suscrito ya se está empezando a mal criar con las comidas de Charly y Cecilia.

...COSAS DEL JURGOL

Por Eco



Muchos se quejan de que los únicos hechos de interés que destacan los noticieros son los últimos goles de la dupla "Za-Sa", que nuestro nunca bien ponderado "país deportivo" conoce en vivo y en directo, a la mitad y al final de cada semana. ¿Se podrá entonces pedir que el vulgo tome conciencia de nuestra realidad marítima? ¿O de que hoy es el centésimo septuagésimo nono aniversario de la Escuela Naval? La verdad es que la contingencia nos arrebató la existencia, el devenir nubla la razón y la indiferencia de las multitudes apaga el sentir de cualquier poeta. No obstante, pese a mi persistente trayectoria como "no-gimnasta" y "no-nadador" en los últimos tres años de Escuela Naval, en esta época de jubileo he vuelto a revivir el inaudito placer del "jurgol". Me he reconciliado plenamente con esta pasión de multitudes y al igual que en tercer año de humanidades espero con ansias el fin de semana para tirar lejos el bolsón e ir a jugar la consabida pichanga. Mis leales compañeros de estas jomadas en la plaza de la Concordia son obviamente mi hijo Diego junto al vividorpendenciero y "a-mí-qué" Hudson-River-Bridge. (quien retomó al hogar después faltar a 7 listas y la cancelación de 2 pernóctadas en un hotel canino donde fue dejado por una buena samaritana).

A pesar de mis pésimos antecedentes deportivos disfruto plenamente de correr y mojar la camiseta compitiendo con peques desde 5 a 15 años. Se los recomiendo sinceramente a todos aquellos que necesitan bajar el colesterol LDL, la bilirrubina, los triglicéridos u otras hierbas que son producto de nuestro acendrado gusto por el buen yantar. En beneficio del tan vilipendiado "jurgol" puedo recordar a lo menos 2 homéricas jornadas que han contribuido seriamente a valorar la camaradería 70. Una registrada en Puerto Williams -en 1982 estábamos con el Panta en el DDG Riveros- cuando debimos enfrentar al equipo de la cámara de oficiales de una fragata a las 09.00 AM. Hora bastante decente si no hubiera sido por lo escarchado de la cancha -debido a los grados bajo cero del ambiente- y el hecho de que hubiéramos regresado a bordo, pasadito las 8, después de una ética y prologada convivencia en tierra. La otra ocasión, digna de ser recordada, fue el arrebato deportivo que nos motivó a jugar una tarde de 1993 en la que Látigo nos había invitado a un opíparo asado con family en la ESARM. Los fragatones -todos bastante guatones- decidimos aceptar el desafío de los esbeltos Rosa, Pino y Pinochet juniors. En verdad fue un desigual encuentro que sólo pudo terminar en empate por el respeto a la autoridad paterna, que debió anular muchos goles, para dejar las cosas en su justo lugar. Sea como fuere, viva el deporte multitudinario que nos permite sobrellevar mejor los infaltables problemas y darnos cuenta que no sólo hay noticias truculentas, sino que todavía hay algunas maravillosas como la alegría de un niño que esa tarde pudo hacer su gol. Gracias a Dios, aún tenemos deportistas entre los 70, como Pablo Mármol, en porrazo-cross; Ben-Hur, en el raid trasandino; Otto Lujuria como navegante solitario; varios golfitas de nota; algunos tenistas; unos peritos en salto con garrocha; y otros del ropero sin impulso. En fin, la realidad deportiva de los 70 amerita otra crónica. Antes de cerrar estas líneas y tomando en cuenta el reciente buen papel de la selección nacional de fútbol -"la roja de todos"- quiero hacer un llamado al contingente a reportarse con sus colaboraciones para que este sea "el Serrucho de todos". ¡Hasta la próxima! (No necesariamente el próximo número señor editor). ECo.-

Nota de la redacción

Buena idea la de promover el ejercicio físico. El esqueleto hay que moverlo, de lo contrario la cuenta la vamos a tener que pagar más tarde o más temprano. Me parece excelente el llamado que el carreta hace para que este sea "el Serrucho de todos", sólo espero que esta no sea una cortina de humo con la esperanza de que, al haber más colaboraciones al staff de redacción se le "olvide" cobrar las columnas a algunos escritores de graciosa frecuencia.

LA GRAN PREGUNTA

Por Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B

SEÑOR DIRECTOR:

A la hora señalada y como ya es tradición, ayer se efectuó el almuerzo de carretuchines con asistencia de siete comensales, bastantes más que aquella vez que sólo asistió uno. El Kicho, para variar, contó unos chascarros que son irreproducibles (y no, precisamente, porque no se le entendiera). El Pimpa contó unos chistes harto buenos pero que también son irreproducibles. Pato Basili, más descansado, se reincorporó a los almuerzos después de su reciente y dilatada estadía en el Hard Rock del famoso Pisagua's Beach & Resort Inc. El Flaco Valle se ríó todo el almuerzo. Finalmente, muuuuuy atrasado apareció, pero apareció, Gustavo Miranda, como para tiquear. Se disculpó diciendo que todavía andaba con la hora de Japón, que lo del jet lag, que había tomado nuevas responsabilidades, etc., pero no convenció a nadie. Al final del almuerzo, ya parándonos, apareció como de repente C. M. Pinochet, quien fue al Club pero no al almuerzo de los carretas. Se acercó a ía mesa diciendo: "no estoy con ustedes porque nadie me avisó". Pero lo curioso es que no estaba con nadie. ¿Quién entiende esto?

Lo interesante, señor Director, es que al tapete se tiraron varias mociones. Pato Basili propuso una idea muy buena, que consiste en pagar mensualmente (o cada cierto período por definir) una cuota para formar un fondo solidario objeto comprar el regalo del curso para cuando el/la hijo/a de un 7-0 se case. Se dijo también que se comprendía que, como están las cosas de caras ahora, algunos recibirían sólo participación y otros serían invitados a la fiesta. Estos últimos entonces deberán colocarse además con su propio regalo, lo que se considera de toda justicia. Quedó la duda si sería con retroactivo. Otra idea, pero para los de la V Región, con faro a los del Área Metropolitana, es cambiar el día de los almuerzos de curso, ya que al parecer los últimos miércoles de cada mes hay varios otros cursos que también tienen sus almuerzos del mes (¿nos habrán copiado?), creando gran congestión en el servicio de atención.

Lamentablemente y pese a que todos apoyaban la moción, aquí no hubo acuerdo sobre qué día hacer el almuerzo. Usted sabe, señor Director que habiendo más de un 7-0 es difícil ponerse de acuerdo.

Finalmente, y como usted ya habrá adivinado, Roberto Vargas se tiró la pregunta, la gran pregunta, cuya respuesta es todavía una incógnita: -"¿Y quién va a organizar la comida de fin de año?" Esto me recuerda el título de la película ¿Y dónde está el piloto? El Kicho propone que se organice una comida con noche. La verdad señor Director, es que estamos terminando el séptimo mes del año y todavía no hay humo blanco con esto de la comida de fin de año. La experiencia dice que debe ser en noviembre, ya que en diciembre es difícil encontrar una fecha que le acomode a la mayoría. Por tanto, están quedando sólo tres meses para organizarla. ¿Qué le parece? De no ponernos las pilas, no tendremos evento. Lo que aquí se necesita, señor Director, es manu militari. Así que a pensar, a pensar, que la comida la tenemos que teclear.

En Viña del Mar, 31 de julio de 1997, lo saluda,

Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B

Notas de la Redacción

Después de años de observar las macrotendencias de participación en almuerzos, comidas, eventos y otras expresiones sociales de los 7-Os tengo una opinión muy sencilla. "Los que van, van." Esto tiene que ver con complicadísimas variables socio-psica-cibernético-meta-fóricas, pero lo que quiere decir en castemallo es que los aperrados siempre van y los arrugones nunca van y eso sería todo. Creo que no vale la pena gastarse con fórmulas misteriosas, combinaciones de lugares, cambios de fechas, de días o de lo que sea. Al final siempre se cumple: "los que van, van" y jamás falla. A esta altura de la campaña ya todos sabemos quiénes somos y creo que ya no vale la pena seguir contando cuentos. Esto es muy sencillo, se trata de carretaje, de comunicación, de compartir, de recordar y de todo eso... o no. Nada más.

Creo que ya no deberíamos seguir perdiendo el tiempo con los que siempre tienen excusas, mejor que se las cuenten a si mismos frente a un espejo, porque a nadie más le van a interesar, fuera que nadie las cree.

Dirección de Serrucho

Serrucho es una publicación mensual, de orientación especializada dirigida a un segmento específico del mercado. Su propósito básico es de origen avícola (puesto que nació para revolver el gallinero) con un fuerte componente de inestabilidad (estábamos abordo de la Esmeralda y se movía la cosa) y de circulación restringida.

Envíe sus aportes a
Víctor Benavente,
Lyon 755 Depto 44, Providencia,
Santiago. Fono/fax 251 3438.
E-mail: Knight@iactiva.cl